

Catequesis prebautismal

Llamados a una Vida Nueva



Guía

ÍNDICE

Presentación	3
Introducción	4

CICLO A

Tema 1. ¿Para qué me bautizaron?	5
Tema 2. El Bautismo, primer paso de la Iniciación cristiana	9
Tema 3. El Bautismo: vivir la fe junto con otros	13

CICLO B

Tema 1. ¿Por qué la Iglesia bautiza a los niños?	17
Tema 2. El Bautismo me hace parte de Cristo y la Iglesia	21
Tema 3: El ministerio de los papás y padrinos	25

INTRODUCCIÓN

Nos ha tocado vivir en una época de la historia en la que ha habido grandes avances y descubrimientos en las diferentes ramas de la ciencia y la tecnología, lo que nos hace maravillarnos de la grandeza de las posibilidades del espíritu humano, pero no está exento de riesgos. Uno de ellos es querer reducir todo al fruto de las fuerzas de la naturaleza y del ingenio de la persona, sin dejar lugar para el misterio, la presencia y manifestación de lo divino, lo que no se puede verificar con el método de las ciencias naturales. Sin embargo, no es posible comprender la realidad en toda su profundidad, si no se da la apertura a lo trascendente, con una actitud de fe.

Por ello, para la Iglesia, la convicción sigue siendo la misma de su Señor: la creatura sólo puede llegar a su plenitud cuando tiene apertura a su Creador, a través de un proceso de crecimiento y maduración en la fe. El papa Benedicto XVI nos lo recordaba en la carta apostólica *Porta Fidei*: «La puerta de la fe que introduce en la vida de comunión con Dios y permite la entrada en su Iglesia, está siempre abierta para nosotros. Se cruza ese umbral cuando la Palabra de Dios se anuncia y el corazón se deja plasmar por la gracia que transforma. Atravesar esa puerta supone emprender un camino que dura toda la vida. Éste empieza con el bautismo, con el que podemos llamar a Dios con el nombre de Padre, y se concluye con el paso de la muerte a la vida eterna, fruto de la resurrección del Señor Jesús que, con el don del Espíritu Santo, ha querido unir en su misma gloria a cuantos creen en él» (PF1).

Después de ser bautizados hay un cambio sustancial en la vida de quien recibe el Bautismo. Somos “otro”, si puede hablarse así. Pertenecer al Pueblo de Dios, a la Iglesia de Jesucristo, hace distintas a las personas de las que no pertenecen a él. Ser hijo de Dios no es un dato cualquiera añadido sin consecuencias. Ser hijo de Dios por el Bautismo es un don inmenso. Jesucristo dijo claramente a Nicodemo: «Nadie puede entrar en el reino de Dios, si no nace del agua y del Espíritu» (Jn 3, 5). Jesucristo no excluye a nadie.

Que el Señor Jesús, por intercesión de Nuestra Señora de San Juan, a quien confiamos los frutos de estas catequesis de preparación para papás y padrinos, previas al Bautismo, siga realizando su obra en cada uno de los bautizados: ser hijos en el Hijo, ser hombres nuevos en él.

CICLO A

TEMA 1

¿Para qué me bautizaron?

«Yo te aseguro que nadie puede entrar en el Reino de Dios si no nace del agua y del Espíritu.» (Jn 3,5)

Objetivo

Encontrar un nuevo sentido a la experiencia del propio Bautismo para que, con la fe y la vida, los papás y padrinos podamos dar testimonio cristiano del mismo.

Notas pedagógicas

- Este tema orienta el sentido del sacramento del Bautismo, enfatizando la virtud de la fe.
- Se inspira en la metodología de la *Lectio Divina* y debe vivirse en ambiente de reflexión-oración.
- Es conveniente llegar con anticipación para preparar el lugar donde se realizará la catequesis. Dar la bienvenida a cada persona.
- Buscar, previamente, un buen lector que prepare la lectura del Evangelio de san Juan 3,1-21.

Material

- Biblia.
- Un atril.
- Una vela.
- Gafete para cada participante.
- Música instrumental para poner en el momento de reflexión personal.
- Grabadora.
- Una vasija con agua.

Nos encontramos

- El catequista da la bienvenida al grupo y reparte los gafetes con los nombres a cada uno de los asistentes.
- Inicia el momento de oración invitándolos a santiguarse: *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*
- Hacen juntos el siguiente canto:

Un solo Señor

**Un solo Señor,
una sola fe,
un solo Bautismo,
un solo Dios y Padre.**

Llamados a guardar la unidad del Espíritu
por el vínculo de la paz,
cantamos y proclamamos...

Llamados a formar un solo cuerpo
en un mismo Espíritu,
cantamos y proclamamos...

Llamados a compartir
una misma esperanza en Cristo
cantamos y proclamamos...

Veamos

- En grupos pequeños (3 o 4 personas) analizan el texto de la página 6 del libro de trabajo.
- Luego, en plenario, responden las siguientes preguntas:
 - ¿Cuáles de las razones anteriores se parecen más a lo que piensa la gente en general?
 - ¿Cómo responderían ustedes?

Pensemos

- Organizan una pequeña procesión con la Biblia.
- El catequista invita a los participantes a ponerse de pie y recibir la Palabra de Dios mientras cantan

Tu Palabra me da vida

**Tu Palabra me da vida,
confío en ti, Señor.
Tu Palabra es eterna,
en ella esperaré.**

Dichoso el que,
con vida intachable,
camina en la ley del Señor.
Dichoso el que,
guardando sus preceptos,
lo busca de todo corazón.

- Cuando la Biblia llega al frente, proclaman con voz fuerte y clara la cita bíblica de **Jn 3,1-21**. Luego colocan la Sagrada Escritura en un lugar previamente preparado para ello.
- Después de la lectura, el catequista invita a reconstruir lo escuchado con participación de todos: **¿Qué dice el texto?**
- Posteriormente reflexionan con la pregunta: **¿Qué te dice a ti el texto en relación a tu propio Bautismo?**
- Leen el texto **Nacer de nuevo**, en el libro de trabajo. El catequista ha de estar atento para ayudar a los participantes con sus dudas y comentarios. Al final concluyen:

Observamos cómo Nicodemo, que era un judío importante, buscó a Jesús en secreto porque empezaba a reconocerlo como Mesías y quería hacerle algunas preguntas, pero tenía temor de ser visto con él. En su plática, Jesús le hizo una síntesis de lo que significa ser cristiano:

- Reconocer el inmenso amor de Dios por las personas, aceptar a Jesús como su enviado para salvarnos y tener vida eterna por medio de él.
- Renacer para la vida eterna por el Bautismo y por nuestra apertura al Espíritu Santo.
- Recibir la salvación que nos trae Jesús creyendo en él y dando testimonio de él con nuestra conducta.

Celebremos

- Poner de fondo, para meditar y ayudar en la reflexión, una música instrumental o música de la naturaleza.
- En ambiente de oración, vuelve a escuchar este diálogo de Jesús con Nicodemo, como si Jesús te estuviera hablando directamente a ti.
- Proclaman la cita **Jn 3,2-13**.
- El catequista motiva a la reflexión:
 - En mi vida de bautizado, ¿qué es lo que me hace renacer de nuevo?
 - ¿Reconozco la acción del Espíritu de Dios en mi vida?
- Como signo de querer renacer de nuevo, el catequista invita a los participantes a que sumerjan sus manos en la vasija de agua y, así mojadas, se las lleve a la cabeza, pidiendo a Dios la gracia de renovar la vida recibida en el Bautismo.

→ El catequista proclama en voz alta la siguiente oración:

Dios Todopoderoso y eterno, tú que nos hiciste renacer de nuevo por el agua y el Espíritu, haznos dóciles, para dejar que Cristo, por la acción del Espíritu Santo, obre en lo más íntimo de nuestro corazón, y nos inspire una nueva manera de pensar, de sentir, de amar a las personas y a la misma vida. Que nos alegremos por tu Presencia, que nos sintamos a gusto contigo y, sin ningún temor, nos dejemos orientar por ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Actuemos

→ El catequista invita al compromiso:

- ¿En qué aspectos de tu vida como padre, madre, madrina o padrino, necesitas nacer de nuevo por la gracia del Bautismo?
- Abrámonos a la acción del Espíritu Santo para que nos acerque a la luz y demos testimonio de la nueva Vida recibida por el Bautismo. Esta será la mejor manera de acompañar y educar cristianamente a nuestros hijos o ahijados que se van a bautizar.

Tarea y oración final

- Que compartan con su familia algunas de las ideas equivocadas sobre el Bautismo que tendríamos que corregir. Y señalen en qué cosas concretas de la vida tendríamos que manifestar ese cambio.
- Concluyen recitando el **Credo Apostólico** (página 10 del libro de trabajo), proclamando así la fe en Jesucristo, que es la fe de la Iglesia en la cual hemos sido bautizados.
- El catequista les pide que en casa releen el Credo, lo mediten y aprendan de nuevo, en caso de que no lo sepan de memoria.

TEMA 2

El Bautismo, primer paso de la Iniciación cristiana

«El que crea y se bautice, se salvará...» (Mc 16, 16)

Objetivo

Descubrir el Bautismo como el primer encuentro con Cristo que nos lleva a iniciar un proceso de maduración en la fe.

Notas pedagógicas

- Dar a los participantes una acogida fraterna y amable.
- Preparar, profundizar y orar con anterioridad su catequesis.
- Acondicionar el lugar para que sea digno, acogedor y que propicie la confianza y la fraternidad.

Material

- Biblia.
- Un Cirio.
- Cerillos.
- Tierra.
- Semillas.
- Flores o frutos.
- Una cartulina.
- Marcadores.

Nos encontramos

- El catequista inicia el momento de oración invitándolos a santiguarse: *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*
- Todos juntos hacen el canto:

Espíritu Santo ven, ven

Espíritu Santo ven, ven
Espíritu Santo ven, ven
Espíritu Santo ven, ven
en el nombre del Señor.

Santifícame, transfórmame,
tú cada día.
Santifícame, transfórmame,
¡Espíritu Santo, ven!

Acompáñame, ilumíname,
toma mi vida.
Acompáñame, ilumíname,
¡Espíritu Santo ven!

- Se hará la oración que se encuentra en el libro de trabajo.

Veamos

- Debemos preparar con anticipación una charola con tierra, semillas y frutos, para tenerlos a mano en este momento.
- El catequista comentará en qué consiste el proceso de crecimiento de los frutos y aplicar este ejemplo, para explicar el proceso del crecimiento en la vida cristiana. Se puede apoyar en el texto que se encuentra en el libro de trabajo.
- Luego, les hará las preguntas correspondientes.

Pensemos

- Se invita a todos los participantes a escuchar atentamente la Palabra de Dios.
- El catequista lee **Mt 28,18-19**.
- Leen el texto **El Bautismo, inicio de una vida nueva**, en el libro de trabajo. El catequista ha de estar atento para ayudar a los participantes con sus dudas y comentarios.

Celebremos

- Se coloca en una mesa un cirio encendido, la charola con tierra semillas y frutos que usaron al inicio del tema y un cartel donde escribimos el compromiso del grupo. Se invita a los participantes a ponerse alrededor de la mesa.
- El catequista les pide que tomen una semilla, signo de que queremos hacer crecer la vida de Dios que recibimos desde el día de nuestro Bautismo, para que ésta nos recuerde nuestro compromiso.
- Se les pide que formulen un compromiso personal frente al cirio encendido y que pidan a Cristo resucitado que los ilumine para vivir más profundamente la fe.
- Tomados de la mano rezamos la oración de los hijos de Dios: Padre nuestro...
- Finalizan este momento cantando:

Juntos cantando la alegría

**Juntos cantando la alegría
de vernos unidos en la fe y el amor,
juntos sintiendo en nuestras vidas
la alegre presencia del Señor.**

Somos la Iglesia peregrina que él fundó,
somos un pueblo que camina sin cesar,
entre cansancios

y esperanzas hacia Dios
nuestro amigo Jesús nos llevará.

Hay una fe que nos alumbra con su luz,
una esperanza que empapó nuestro esperar,
aunque la noche
nos envuelva en su inquietud
nuestro amigo, Jesús, nos guiará.

Actuemos

- El catequista les da un momento para realizar las siguientes actividades:
 - Escribe tres actitudes y tres acciones en las que descubras que tu fe va creciendo como verdadero hijo de Dios.
 - Comenta, con el compañero que tienes al lado, tu reflexión y juntos encuentren un compromiso para madurar en la fe y realizarlo en su familia.
 - En un breve plenario compartimos nuestra reflexión y juntos hacemos un compromiso que nos lleve a crecer y madurar en la fe.

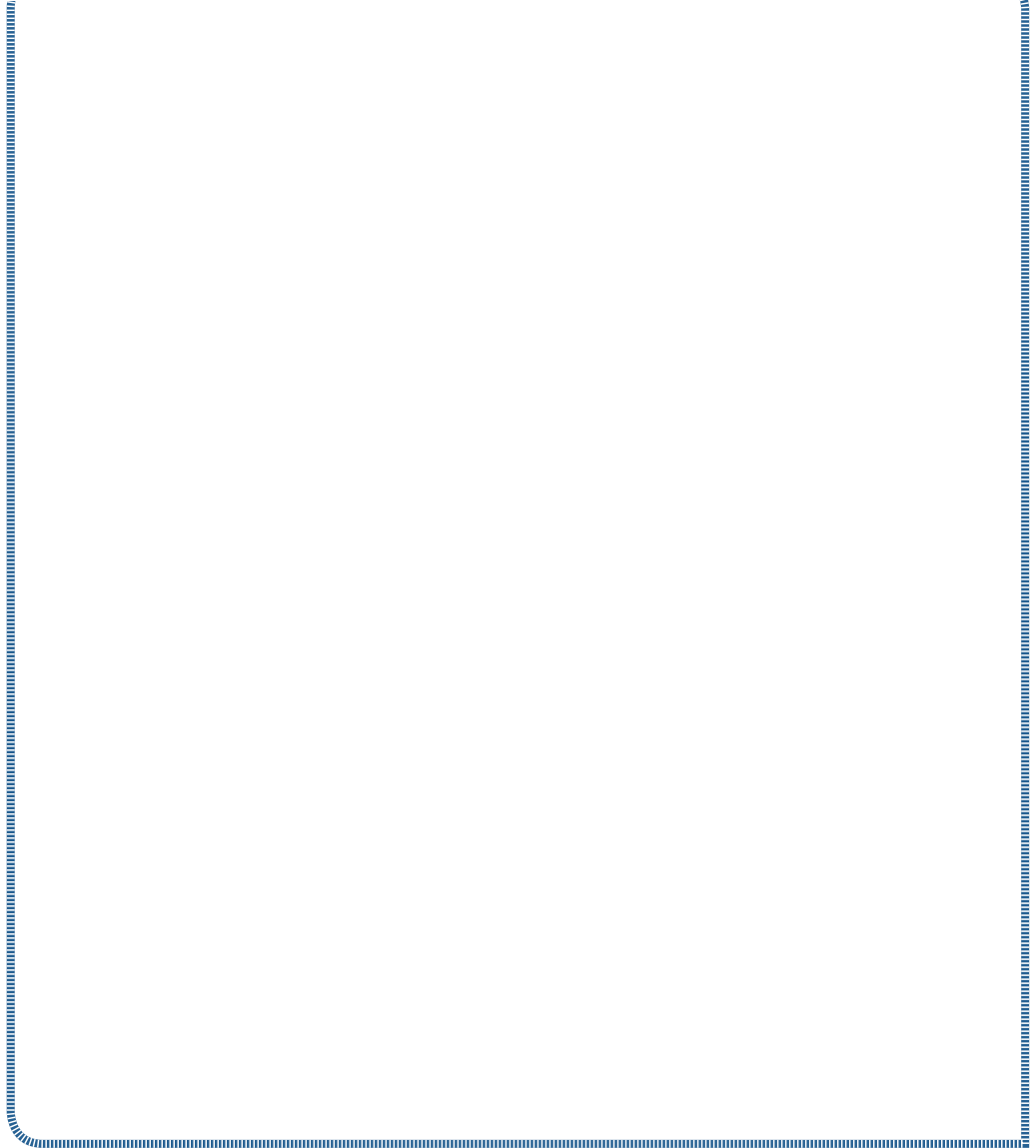
Tarea y oración final

- En casa, revisarán cada uno su acta de Bautismo y memorizarán el día en que los bautizaron, para agradecer a Dios el don de la fe que nos ha regalado a través de nuestro bautismo.
- Que lean en familia el texto **¿Qué es la fe?** que se encuentra en su libro de trabajo y reflexionen juntos sobre su contenido.

→ Para finalizar nuestra sesión, oremos juntos:

Señor, que esta semilla de fe que has plantado en nuestro corazón crezca fuerte y sana con la ayuda de tu gracia y de tu amor, para comportarnos como dignos hijos tuyos. Amén.

Notas



TEMA 3

El Bautismo: vivir la fe junto con otros

«Todos los creyentes vivían unidos y compartían todo cuanto tenían.» (Hch 2, 44)

Objetivo

Reconocer que mediante el Bautismo adquirimos un compromiso serio y firme de compartir y vivir nuestra fe en la comunidad de bautizados.

Notas pedagógicas

- Propiciar la proyección de nuestra fe en un compromiso concreto de vida cristiana en la comunidad.
- Acentuar la honestidad y coherencia en la práctica de nuestra religión católica.

Material

- Un Crucifijo.
- Una cartulina con el título del tema.
- Una cartulina con la siguiente frase bíblica: «Todos los creyentes vivían unidos y compartían todo cuanto tenían» (Hch 2, 44).
- Algunas fotografías o recortes, con escenas de convivencia familiares, pastorales o sociales, trabajos comunitarios, celebraciones litúrgicas, para ambientar el lugar de la reunión.
- Grabadora y CD de cantos.

Nos encontramos

- Para iniciar, el catequista invita a todos a santiguarse.
- Cantamos juntos (se puede entonar primero y luego solamente escuchar, para que los participantes tengan oportunidad de atender a la letra):

En Jesús puse toda mi esperanza

**En Jesús puse toda mi esperanza,
él se inclinó hacia mí,
y escuchó mi clamor,
y escuchó mi clamor.**

Puso en mi boca un canto nuevo,
una alabanza a nuestro Dios,
muchos verán y creerán,
y en Jesús confiarán...

Me sacó de la fosa fatal,
del fango cenagoso;
asentó mis pies sobre la roca,
mis pasos consolidó.

- Luego el catequista pedirá que mencionen la frase que más les haya llamado la atención.

Veamos

- El catequista formará pequeños equipos de papás y padrinos, para que dialoguen acerca de las siguientes preguntas:
 - ¿Qué piensas de los que dicen: “Yo no voy al templo, pero rezo en mi casa yo solo”?
 - ¿Y de aquél que dice: “Yo me confieso con Dios a mi modo, al cabo él está en todas partes”?
 - ¿Has pensado alguna vez cuánto exige tu Bautismo? ¿Qué alcance tiene?
 - ¿Te parece correcto, justo, adecuado que quien no pisa el templo o sólo viene cuando hay fiesta, cuando tiene un compromiso, presente a su hijo para el Bautismo?
 - ¿Crees que podrá ser buen cristiano el hijo de alguien que no tiene nada que ver con la vida de la Iglesia?
- Cada equipo compartirá brevemente con los demás sus conclusiones.

Pensemos

- Se pide a los presentes que se dispongan a escuchar la Palabra de Dios.
- Proclaman, en voz clara y fuerte, la cita **Hch 2,43-45**.

- Leemos el texto **Llamados a vivir en comunidad** que se encuentra en su libro de trabajo.
- El catequista debe estar atento a las dudas y comentarios de los participantes.

Celebremos

- Después de cada párrafo haremos una pausa breve para que cada uno recuerde en su interior a las personas que le vienen a la memoria:
 - Demos gracias a Dios por nuestros antecesores (abuelos y papás) que nos heredaron la fe...
 - Agradecemos a Dios por nuestros hermanos y amigos, que compartieron su fe y fortalecieron la nuestra durante este año...
 - Recordemos con agradecimiento al Papa, los obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas, diáconos y laicos –de ayer y de hoy– que con el testimonio de su vida encendieron y reavivaron el fuego de la acción del Espíritu Santo en nosotros...
- Enseguida, el catequista hace en voz alta la siguiente oración:

Gracias, Jesús, por habernos invitado desde nuestro Bautismo a ser discípulos tuyos entre nuestros hermanos. Gracias por confiar en nosotros y darnos la oportunidad de servir en la construcción de tu Reino en el mundo, mediante el testimonio coherente de nuestra fe. Amén.

Actuemos

- El catequista invita a los participantes a responder, a conciencia, las siguientes preguntas:
 - ¿Crees que se pueda decir que hay personas bautizadas que no son cristianas?
 - Dios es Padre de todos; por eso, todos somos iguales ¿vivimos así los hombres y mujeres de hoy? ¿En qué se nota?
 - ¿Cuáles son los principales valores de los cristianos de tu parroquia en la que compartes tu fe? ¿Qué grupos conoces en los que se manifieste de alguna manera el compromiso de la fe?
 - ¿En qué realidades o gestos percibes que vive el Espíritu de Jesús?
 - ¿Qué vas hacer de ahora en adelante? ¿Seguirás igual? ¿Aceptarás la invitación de Jesús a integrarte más a tu comunidad parroquial?
 - ¿Te sientes motivado a hacer algún cambio en tu vida? ¿Cuál?
- Si aún queda tiempo, puede hacerse un plenario breve.

Tarea y oración final

- Leer y meditar en casa el Evangelio de san **Mateo 25,31-46** y la **primera carta del apóstol san Juan 3,10-18**.
- Con una nueva perspectiva, tengamos una mayor y mejor preocupación por los demás y que los preparativos del bautismo, las compras y los detalles o recuerdos, no nos hagan perder de vista el buen trato para con todos.
- Que pregunten acerca de los Grupos, Asociaciones, Movimientos, servicios y apostolados que hay en la parroquia, para conocerlos y buscar la manera de participar más activamente en alguno de ellos.
- Colocar previamente en una mesa o mueble el crucifijo, que será parte central en este momento de oración.
- Como signo de que también nosotros queremos compartir nuestra fe a otros, siendo instrumentos del Evangelio de Jesucristo, colocamos nuestra mano derecha todos al mismo tiempo sobre la imagen del Crucifijo y la otra mano la colocamos sobre el hombro de quien nos quede cerca.
- El catequista los invita a recitar en voz alta la oración que se encuentra en su libro de trabajo: **Gracias, Jesús**.

Notas

CERTIFICADO DE PREPARACIÓN AL BAUTISMO

Por medio de este comunicado, certificamos que _____

y _____

han realizado la catequesis sacramental de preparación al Bautismo

de su hij___ / ahijad___ _____

nacido el ____ de _____ de _____.

Esta catequesis se ha llevado a cabo en la parroquia _____

de _____ (México)

durante los días _____ de _____ de _____.

El Bautismo se celebrará el ____ de _____ de _____,
cumpliendo el mandato del Señor Jesús: “Vayan y hagan discípulos a
todos los pueblos y bautícenlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al
Espíritu Santo”.

Catequista

[Sello]

Párroco

Vigencia del certificado _____

«La puerta de la fe que introduce en la vida de comunión con Dios y permite la entrada en su Iglesia, está siempre abierta para nosotros. Se cruza ese umbral cuando la Palabra de Dios se anuncia y el corazón se deja plasmar por la gracia que transforma. Atravesar esa puerta supone emprender un camino que dura toda la vida. Éste empieza con el Bautismo, con el que podemos llamar a Dios con el nombre de Padre, y se concluye con el paso de la muerte a la vida eterna, fruto de la resurrección del Señor Jesús que, con el don del Espíritu Santo, ha querido unir en su misma gloria a cuantos creen en él» (*Porta Fidei* 1).

Después de ser bautizados hay un cambio sustancial en la vida de quien recibe el Bautismo. Somos "otro", si puede hablarse así. Pertenecer al Pueblo de Dios, a la Iglesia de Jesucristo, hace distintas a las personas de las que no pertenecen a él. Ser hijo de Dios no es un dato cualquiera añadido sin consecuencias. Ser hijo de Dios por el Bautismo es un don inmenso. Jesucristo dijo claramente a Nicodemo: «Nadie puede entrar en el reino de Dios, si no nace del agua y del Espíritu» (Jn 3, 5). Jesucristo no excluye a nadie.

www.ppc-editorial.com.mx

